

**October 15, 1987**  
**Memorandum of Conversation between Fidel Castro  
and M'Binda**

**Citation:**

"Memorandum of Conversation between Fidel Castro and M'Binda", October 15, 1987, Wilson Center Digital Archive, Archive of the Cuban Armed Forces. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. <https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/118108>

**Summary:**

Afonso Van-Dúnem "M'Binda" was Angola's foreign minister.

**Credits:**

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

**Original Language:**

Spanish

**Contents:**

Original Scan

Oct 15, 1987

D O W N CF

CONVERSACION DEL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ, PRIMER SECRETARIO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA Y PRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS, CON UNA DELEGACION PRESIDIDA POR AFRONSO VAN DUMEN (M'BINDA), MIEMBRO DEL BURO POLITICO Y MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE ANGOLA, EL DIA 15 DE OCTUBRE DE 1987. "AÑO 29 DE LA REVOLUCION".



CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Vamos a comenzar.

M'BINDA.- Camarada Fidel Castro; compañeros miembros del Buró Político:

En nombre de la delegación angolana, nos gustaría agradecer una vez más el hecho de haber sido recibidos en la sede del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y por sus más altos dirigentes, como la persona del compañero Fidel Castro.

Nuestro Buró Político se reunió hace días y, como se refiere en el mensaje, nos envió, a mí y a los compañeros que están aquí presentes, para informarles acerca de las decisiones que nuestro Buró Político tomó, por una parte; y, por otra, para hacer llegar algunas de las preocupaciones de nuestro Buró Político al Buró Político de Cuba y al camarada Fidel Castro.

Igualmente, nuestro Buró Político decidió que esta misma delegación debería continuar viaje hacia la Unión Soviética para, de la misma forma, informar al Buró Político del Partido Comunista de la Unión Soviética y también al Secretario General, al compañero Gorbachov.

Hoy recibimos la invitación por parte del Embajador soviético en Cuba, así que el compañero presidente José Eduardo Dos Santos tendrá oportunidad cuando vaya en

noviembre, en el 70 aniversario de la Revolución de Octubre, para que él personalmente pueda reunirse con el compañero Gorbachov. Esto quiere decir que nuestra misión debería acabarse aquí en Cuba, y luego de terminar esta misión podremos regresar a Luanda.

Nuestro viaje a Moscú tendría el mismo carácter y el mismo objetivo que tiene este que estamos haciendo ahora ante el Partido Comunista cubano.

Con su permiso, compañero presidente Fidel Castro, me gustaría agregar algo al mensaje que le entregué.

Al analizar de manera realista las posiciones norteamericanas en las conversaciones realizadas, lamentablemente tenemos que concluir lo siguiente: la principal preocupación de la delegación norteamericana era conseguir un compromiso para la retirada de todos los internacionalistas cubanos de la República Popular de Angola; también logramos conocer por la parte norteamericana que ellos quieren lograr un acuerdo, antes de finalizar el año 1987, sobre esta cuestión, y quieren utilizar esa "victoria diplomática" en la campaña electoral que se inicia en el primer trimestre del año 1988.

Así, sobre la base de esta realidad y del acuerdo con los principios ya definidos, hay que buscar las vías y los medios para salvaguardar los intereses fundamentales enfrentando las hipótesis que en el actual horizonte sean posibles, primeramente.

Hasta ahora, la delegación angolana puede registrar, como puntos que ya fueron aceptados por la parte norteamericana en el gran paquete de compromisos, los siguientes:

- La retirada de las tropas sudafricanas de la parte sur del territorio de Angola;
- el cese de las agresiones sudafricanas contra Angola;
- el respeto a la soberanía y la integridad territorial de Angola por parte de Africa del Sur;
- la aceptación por parte de Africa del Sur, de la implementación de la Resolución 435 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia.

Estos son los cuatro puntos que constan en nuestra plataforma global 1984; y se retomó nuestra propuesta de acuerdo global del 4 de agosto, que la parte norteamericana dijo que aceptaba.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿A qué plataforma se refiere?

M'BINDA.- A la plataforma de 1984, y de esa plataforma nosotros retomamos, del memorándum que nosotros le presentamos al Presidente. Y, de la misma forma, se retomó de la carta de propuesta de acuerdo global que presentó la parte norteamericana.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Lo interesante es que en la plataforma de 1984 está planteada la cuestión de la UNITA y aquí no aparece. ¿Cómo se puede decir que estos cuatro puntos forman la plataforma de 1984, si la cuestión del apoyo a la UNITA no está ahí?

M'BINDA.- En nuestra plataforma está.

Esos son los cuatro puntos que aceptaron los norteamericanos.

-4-

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Quiere decir que ellos aceptaron cuatro puntos, pero no son todos los puntos de la plataforma.

M'BINDA.- No, esos cuatro.

Yo decía que en Bruselas, el 24 de septiembre, en un encuentro informal solicitado por la parte norteamericana --el cual ya dimos a conocer a la parte cubana-- nuestro interés era conocer la respuesta de la parte norteamericana sobre la participación cubana en las conversaciones. Una vez que ese fue uno de los puntos más importantes, si no el más importante, cuando nos encontramos en Luanda y le dijimos a la parte norteamericana que no discutiríamos calendario en ausencia de la delegación cubana, la parte norteamericana nos dio a conocer que la participación cubana en nuestras conversaciones se acordaría a pesar de estar condicionada al ATN y al ATS.

Quiero decir que la parte norteamericana confirmó en Bruselas la tesis según la cual, si nosotros quisiéramos discutir una propuesta global y hacer participar a la parte cubana, tendríamos que discutir los aspectos relacionados al ATN.

Debo decir, compañero Fidel Castro, que nosotros no logramos, conforme dijo el compañero Presidente, que en Luanda participara la delegación cubana inmediatamente en las conversaciones; pero tampoco la parte norteamericana discutió con nosotros el calendario ni del ATS ni del ATN. Le dijimos a la parte norteamericana --y cumplimos con eso-- que nosotros no discutimos calendario en nuestro encuentro en Luanda.

Mbinda

Si se aceptaran las cuatro condiciones, y explicando

-5-

los conceptos de soberanía e integridad territorial de Angola, es decir, cese de todo tipo de apoyo externo a la UNITA; si cesaran las agresiones contra Angola y si se fijara la fecha de inicio de la implementación de la Resolución 435, Angola y Cuba podrían comprometerse a flexibilizar aún más sus posiciones respecto al ATS, es decir, proponer, en definitiva, 18 meses en vez de 24 meses.

Quiere decir que nosotros solo les dijimos a los norteamericanos que nosotros seríamos flexibles respecto al ATS y no le dijimos los meses: si serían 12, si serían 18, si serían 24 o si serían 20. Nosotros quisimos decir, y le dijimos a la parte norteamericana, que esos son aspectos de calendario y que nosotros no estaríamos dispuestos a discutir sin la presencia de Cuba.

En cuanto al ATN, Angola tendría los derechos que le confiere el Artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas, es decir: continuar rechazando la suscripción del ATN por fuerzas interafricanas o panafricanas; sin embargo, hacer una declaración de intención de establecer un calendario de un año luego de la independencia de Namibia, pudiendo ocurrir la retirada en un período de 48 meses subsecuentes. Estos sumarían cinco años al período del ATS, después de la independencia de Namibia, que son 12 meses, más 48 meses para el período del ATN; sin embargo, esa declaración de intención no compromete a la República Popular de Angola, mientras que no se verifique en el horizonte las siguientes condiciones:

lra. La declaración solemne del Gobierno de Africa del Sur sobre la fecha de inicio de la implementación de la Resolución 435 para la independencia de Namibia, sin condiciones ajenas a su contenido.

2da. Cese de todo tipo de apoyo externo a la UNITA por parte de Africa del Sur, de Estados Unidos, de Zaire y de sus otros aliados.

El Gobierno de Estados Unidos de América --como ellos dijeron-- utilizaría toda su influencia, en los foros internacionales y ante el Gobierno de Africa del Sur, para reparar los daños materiales y morales causados en la guerra de agresión contra Angola.

Las últimas conversaciones demostraron que la parte norteamericana no estaba mandatada para dar una respuesta a las decisiones a que llegaran Cuba y Angola, habiendo considerado la parte angolana que la presencia de Cuba en las conversaciones se trataba de una cuestión totalmente política.

Como dije anteriormente al compañero Fidel Castro, a pesar de que no hubiéramos alcanzado nuestros objetivos, es decir, la participación cubana en las conversaciones, la discusión informal nos pareció útil, por cuanto hicimos comprender a Estados Unidos la necesidad de la participación imprescindible de Cuba cuando se discutiera el calendario, tratándose del ATS o del ATN.

La parte angolana, frente al estado de ruptura a que habían llegado las conversaciones de Luanda, resolvimos remitir para conversaciones formales esta

-7-

cuestión de la participación cubana, para no complicar aun más la situación. Quiere decir que en Luanda nosotros les dimos un carácter informal a las conversaciones, porque existía el compromiso de la parte angolana de que no podíamos discutir calendario sobre la retirada del ATS y el ATN sin la participación de Cuba, y eso lo cumplimos.

Nosotros le dijimos a la parte norteamericana que todo cuanto discutimos era para esclarecer algunos aspectos de manera informal, y que cuando volviéramos en las próximas conversaciones pasaríamos a la parte formal de nuestras conversaciones. Pero Estados Unidos reconoce que nosotros no volveremos a la mesa de las conversaciones formalmente, discutiendo el calendario sin la presencia de Cuba.

Mbinh  
El camarada presidente José Eduardo Dos Santos tocó un aspecto de método que la parte angolana tiene como preocupación. La parte angolana piensa --y ese es un punto de vista de la Dirección de nuestro Partido-- que no existen divergencias de objetivos ni de principios entre Cuba y Angola, pero sí algunas diferencias de métodos al abordar ciertas cuestiones que preocupan a la delegación angolana en las conversaciones, y que urge superar, porque estas no son esenciales en los objetivos mayores o estratégicos que Cuba y Angola pretenden alcanzar, es decir: la independencia de Namibia, la paz y la estabilidad de Angola.



-8-

Camarada presidente Fidel Castro; camaradas miembros del Buró Político del Partido Comunista: pienso que debemos interpretar de manera correcta y con la militancia que nos caracteriza, este problema que ha preocupado a la Dirección de nuestro Partido. Nos parece, conforme como dice sentir el compañero Presidente, una cierta desconfianza que preocupa de veras a la parte angolana; y a veces esa cuestión es tan sensible, que no vemos la necesidad de que exista ese tipo de comportamiento, de actitud, por cuanto nosotros sabemos que es muy querida para nosotros, para nuestra revolución, la presencia de Cuba en Angola; que nosotros estamos unidos ideológicamente a Cuba; que jamás podremos pensar en la mesa de las conversaciones --digamos, por ejemplo-- que nosotros podamos poner en tela de juicio el prestigio de la Revolución Cubana y el trabajo internacionalista que Cuba ha realizado en Angola. Quiere decir que nosotros estamos en las conversaciones, y la Dirección de nuestro Partido está convencida de que no existen diferencias entre la Dirección del Partido Comunista Cubano y nuestro pensamiento, nuestro criterio en cuanto a la defensa de los principios que defendemos en común.

Nos gustaría que esas cosas, que nos parece que son un poco subjetivas --discúlpeme, compañero presidente Fidel, que yo hable así, estoy hablando como un militante--, nos gustaría que esas pequeñas contradicciones no existan y que no constituyan un problema en la parte de la Dirección Cubana, porque nuestra Dirección del Partido nunca puso en tela de juicio la presencia de los internacionalistas cubanos en Angola, o en la mesa de

-9-

las conversaciones, o cualquier otra cosa --sobre todo, cuando nosotros sabemos que nuestra propia defensa, nuestra propia seguridad, lo ha dicho muchas veces el compañero presidente José Eduardo Dos Santos, tiene que ver mucho con la presencia de los cubanos en Angola--; y nunca puede pasar por nuestra mente que en la mesa de las conversaciones aceptemos un sacrificio, que sería no solo grave para Cuba, sino, sobre todo, para Angola y para su Revolución; por tanto, que nosotros no aceptaríamos un calendario, por ejemplo, a cualquier precio.

En cuanto a la estrategia para las próximas conversaciones, nuestra posición consiste en proponerle a la parte cubana, en caso de que esté de acuerdo, dilatar los plazos para el ATN para cuatro años, que son los 48 meses, vinculado con la declaración de principio del respeto a la soberanía y a la integridad territorial de la República Popular de Angola, el cese de la desestabilización a partir del exterior, y la fijación de la fecha de la implementación de la Resolución 435. Esto por una parte.

Por la otra, la reducción del plazo de 18 meses para el ATS, en caso de que la parte norteamericana no insista --como ya ha hecho-- en los 12 meses, que esto significa un año para el ATS, según la parte norteamericana. Nosotros vamos a proponer 18 meses --porque le dijimos a la parte norteamericana que 12 meses no era practicable--, incluso, si quisiéramos, y el compañero Presidente en su mensaje también se refiere a ello.

-10-

5:40

Camarada Presidente, nosotros prevemos encontrarnos con la delegación norteamericana en Luanda en el mes de noviembre, para un paso más de las conversaciones. En el mes de noviembre, porque después de noviembre solo quedan tres meses para que la parte norteamericana no pueda decidir más sobre cualquier problema relacionado con las conversaciones con Angola, una vez que la campaña electoral comience en el mes de marzo del año 1988.

Al aceptar un plazo para el ATN, la Dirección de nuestro Partido tiene conciencia de que realiza una prueba más de flexibilidad, y, en contrapartida, si esto se reconoce por la parte norteamericana, podría servir de palanca para mover la buena o mala fe de los norteamericanos y de los sudafricanos, en el proceso negociado de un acuerdo global para conseguir la independencia de Namibia, la tranquilidad y la paz en el sur de Angola.

Además, no debemos perder de vista que la fijación de un plazo para el ATN está condicionada a la cuestión de principio, quiere decir que en el fondo sería una mera declaración de intención, que solo tendría efecto una vez salvaguardadas las condiciones ya exigidas. Es decir que nosotros, Angola, no pondrá un calendario para el ATN porque sería una declaración de principio, según la cual los norteamericanos ponen 24 meses para el ATN; y nosotros lo multiplicamos por dos, o sea, 48 meses, y sería una declaración de intención, pura y simplemente.

-11-

Camarada Fidel Castro y miembros del Buró Político,  
la dimensión estratégica del ATN, mientras tanto, nos  
lleva a pensar que además de la espinosa cuestión del  
régimen del apartheid, otras razones, que existen de  
hecho, nos conducirán a acuerdos probablemente formales  
o tácitos, o, incluso, a acuerdos multilaterales,  
que todavía no osamos...

-12-

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No entendí bien, yo quisiera que repitiera eso.

M'BINDA.- Que la dirección de nuestro Partido es consciente de que la dimensión estratégica del ATN nos lleva a pensar que, además de la cuestión espinosa del régimen del apartheid, existen de hecho otras razones; es decir que una vez que se logre la independencia de Namibia, la cuestión del ATN, a pesar de que esté condicionada a la cuestión de la seguridad alrededor de Angola, por causa del apartheid, existen otros países con quienes Angola deberá tratar las cuestiones sobre su seguridad. Para mencionar algunos: Zaire, en relación con Zaire, digamos, en relación con otros países; Zambia, otros países alrededor de Africa Central.

Decimos eso: que nosotros no analizamos esa cuestión, que no osamos estudiar esa cuestión por el momento, sería más tarde. Es decir, tratar esa cuestión con Cuba y no tratarla con Estados Unidos de América en las conversaciones, no lo haremos.

Para terminar, me gustaría agradecer muy sinceramente el hecho de haber encontrado una disponibilidad de su tan preciado tiempo para recibirnos como delegación enviada por nuestro Partido. De la misma forma, agradecemos el sentimiento fraterno que siempre nos ha reservado.

Muchas gracias.

-13-

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo quisiera precisar cuál es la idea concreta que ustedes tienen como propuesta a presentar a los norteamericanos.

M'BINDA.- Nosotros en las próximas conversaciones haríamos una contrapropuesta. La parte norteamericana nos presentó en Bruselas, en las discusiones informales que tuvimos con ellos, una propuesta concreta que es la siguiente: que Angola declarase para el ATS un período de 12 meses y para el ATN un período cuya propuesta ellos nos dieron a conocer y que está en el Acta de Bruselas.

Ellos decían que si Angola y Cuba acordasen que 12 meses después de la independencia de Namibia comenzaran las retiradas por fase de las fuerzas del ATN y finalizaran dentro de un período de 18 meses, esto bastaría para llevar esta propuesta a Africa del Sur y ellos, por su parte, harían algunos compromisos. El primero era hacer aceptar a Africa del Sur una declaración de la fecha de implementación de la Resolución 435; el segundo, que Estados Unidos utilizaría toda su influencia política para llevar a Africa del Sur a implementar esa Resolución; el tercero, que Estados Unidos no pondría ningún obstáculo político a la entrada de Angola en el FMI y en el Banco Mundial, y, por último, que Estados Unidos iniciaría un reconocimiento diplomático a la República Popular de Angola.

-14-

Esta es la propuesta de Estados Unidos, y nuestra contrapropuesta fue que nosotros, en relación con el ATS, proponemos no 12 meses, sino 18 meses y para el ATN un período de cuatro años, después de 12 meses de la independencia de Namibia, para discutir eventualmente un calendario.

Esas serían las ideas básicas de nuestra contrapropuesta a la parte norteamericana, y esto es lo que se nos encomendó por el Presidente y la Dirección de nuestro Partido para presentarla a la parte cubana, que, además, está en el mensaje del compañero Presidente.

Yo traje una copia textual de lo que los norteamericanos propusieron, lo que debe contener como posible declaración.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Qué esperanza es la que tiene el Gobierno de la República Popular de Angola de que si Angola propone esto será aceptado por los norteamericanos?

M'BINDA.- Nosotros sabemos que no existe ninguna garantía de que Africa del Sur pueda aceptar esa propuesta de los norteamericanos. Por esto mismo, en el Acta de Bruselas yo le dije a la parte norteamericana que no estábamos dispuestos a hacer un sacrificio, es decir, a retirar a cualquier precio las tropas internacionalistas cubanas del ATS y el ATN. Les pregunté si Africa del Sur aceptaría esa propuesta --esa misma pregunta que usted me hace se las hice--,

-15-

y Crocker me respondió que estamos negociando hace ya seis años, y que si Africa del Sur no acepta esas condiciones estará aislada y no habrá ningún riesgo para Angola; llegó a decir que habría riesgo si nosotros aceptábamos. No sé si eso fue en un tono sarcástico o irónico.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Cómo fue lo que dijo?

JORGE RISQUET.- Que si los sudafricanos no aceptaban, quedaban más aislados del mundo, etcétera; que más bien habría riesgo para Angola si aceptan, porque si aceptan se desencadena un proceso de retirada.

Pero no era en estas proposiciones, era en las otras; a esta no la llevan ellos, digo, no han dicho que la lleven.

M'BINDA.- Hasta aquí, Angola solo ha hecho declaraciones de principio y en el fondo solo moverá el ATS y el ATN en caso de salida de las tropas sudafricanas de Angola, en caso de salida de las tropas de Africa del Sur de Namibia, en caso de la independencia de Namibia; solo entonces nosotros podríamos tratar el ATS y el ATN.

Vemos que primero es Africa del Sur quien se tiene que mover, quien tiene que dar pasos, y no Angola. Reconocemos y vemos, de hecho, los peligros que eso tiene para la defensa de nuestro país, para la defensa de nuestra Revolución, y por eso los plazos están mínimamente aceptados.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.-¿Cuál sería la actitud de Angola si los yanquis rechazan esa proposición?

M'BINDA.- Nosotros no tendríamos más nada que hacer, porque ya prácticamente hemos hecho casi todo.



-16-

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Creo que se ha hecho todo, ¡todo!, a cambio de nada, porque este es el momento en que Estados Unidos no ha hecho un compromiso serio en lo que se refiere a los problemas fundamentales de Angola; ellos no han hecho más que pedir, pedir y pedir.

Nadie asegura lo que van a venir a decir después, cuando los sudafricanos rechacen cualquiera de estas fórmulas. Nadie, nadie sabe lo que van a pedir; entonces van a pedir menos tiempo, más condiciones; vienen haciendo eso hace mucho rato: pidiendo, pidiendo, pidiendo. Angola viene cediendo, cediendo, cediendo, y ellos no ceden nada.

En estos mismos puntos: retirada de las tropas sudafricanas, cese de las agresiones sudafricanas al sur de Angola, respeto a la soberanía de Angola por parte de Africa del Sur, aceptación de la Resolución 435, que no resuelven el problema fundamental de Angola, porque el problema fundamental de Angola es la guerra sucia contra Angola que están haciendo Sudáfrica y Estados Unidos, a través de Sudáfrica y a través de Zaire. Ya toda la ayuda que está dando Estados Unidos contra Angola, es decir, a la UNITA, la está dando posiblemente a través de Zaire en este momento. Estados Unidos ha convertido a Zaire en una especie de Honduras, para llevar a cabo la guerra sucia.

Veo, realmente, algo muy peligroso en que se acceda a retirar las tropas del sur antes de resolver la cuestión del cese del apoyo a la UNITA; porque ahora somos mucho más fuertes, pero después que se hayan retirado las

-17-

tropas del sur lo que queda allí es insignificante  
comparado con lo que hay ahora. Es muy difícil que  
Estados Unidos, cuando hayamos cedido a retirar, digamos,  
las tropas más poderosas, que acepten después cesar  
en la ayuda a la UNITA; me parece que eso no tiene mucha  
lógica. Es decir que la concesión más importante se  
haría ahora, y Estados Unidos no habría hecho la concesión  
más importante con respecto a la seguridad de Angola,  
que es cesar el apoyo a la UNITA; porque después seremos  
más débiles, mucho más débiles.

El compañero M'Binda me habló como militante;  
yo debo hablar también como militante revolucionario.

Yo agradezco sus palabras amables, respetuosas,  
pero creo que debemos hablar con claridad con relación  
a estos problemas.

Creo que ya, realmente, todo esto se va apartando  
de los acuerdos que hemos tomado: de los acuerdos de  
1982, de los acuerdos de 1984 y de los acuerdos de  
agosto de 1987, que tomamos aquí con motivo de la visita  
del compañero José Eduardo.

Entre esos acuerdos que habíamos tomado estaba  
la participación de Cuba en estas negociaciones, puesto  
que Estados Unidos quería presentar todo eso, realmente,  
como una acción contra Cuba, como un acuerdo entre  
Angola y Estados Unidos, prácticamente, para expulsar  
a las tropas cubanas de Angola. Esa es la forma en  
que Estados Unidos estaba presentando esto.

-18-

6:42 I

Nosotros planteamos que había llegado el momento,  
a nuestro juicio, de que Cuba participara en las negociaciones.  
De eso se había hablado hacía mucho tiempo; pero como  
todavía no se veía la posibilidad de alcanzar algo  
concreto, nosotros no quisimos priorizar la cuestión  
puesto que todo lo anterior era una especie de reuniones  
exploratorias, de intercambio.

Nosotros concebíamos que había la posibilidad de  
encontrar una solución debido a distintos factores:  
uno, la crisis que tiene Sudáfrica, crisis interna;  
la propia aglutinación de los países de la Línea del  
Frente, con una posición muy clara, muy firme, más fuerte,  
incluso, en relación con el apartheid; la propia crisis  
de prestigio de la administración de Reagan, y la  
necesidad que tiene la administración de alcanzar  
algunos éxitos en la política exterior.

Yo pensaba que se podían obtener los objetivos,  
que se podía conseguir una solución si se negociaba  
con inteligencia y con firmeza, puesto que, precisamente,  
Estados Unidos tiene necesidad ahora, ciertamente,  
de obtener algún éxito en la política internacional,  
como puede ser una solución en torno a Angola, Namibia  
y la retirada del personal militar cubano. No le niego  
el carácter de éxito, no sería un éxito solo para  
Estados Unidos, sería un éxito, en general, para la paz  
internacional, si se puede resolver ayudar a aliviar  
--no resolver todavía, no se puede hablar de resolver--  
la tensión en un área, como el área de Africa Austral.

-19-

Creo que esto ha influido también en los acuerdos a que van llegando los soviéticos y los norteamericanos, porque indiscutiblemente la administración Reagan, el Partido Republicano está interesado en algunos avances en ese terreno internacional que puedan mejorar la imagen del Partido Republicano, incluso, la imagen de Reagan en la esfera internacional. Ese es un factor que ha influido.

Es por eso que nosotros dijimos: aquí se puede obtener una solución, si se actúa con inteligencia y con firmeza, sin sacrificar los principios y sin sacrificar la seguridad de Angola. Son las dos cosas fundamentales.

Entonces, nosotros creíamos que podíamos contribuir a esa solución y planteamos la cuestión de la participación; pero la participación no es una simple cuestión de prestigio, no es una simple cuestión moral, y, naturalmente, nosotros no esperamos que, después de 12 años de leal solidaridad y apoyo a Angola, vayamos a recibir de los hermanos angolanos el tratamiento que se le puede dar a unos mercenarios y no realmente a un país internacionalista. Es que nosotros estamos participando en un conflicto de manera real, que es en ese conflicto de Africa Austral; en ese conflicto hemos estado arriesgando la seguridad de nuestro país, ¡la seguridad de nuestro país!

-20-

porque en la medida en que nosotros hemos sido solidarios con Angola los riesgos de agresión a Cuba se multiplicaron, y las amenazas de agresión a Cuba se multiplicaron.

Es decir que nosotros en ese conflicto hemos estado arriesgando la seguridad del país, hemos estado arriesgando la Revolución y hemos estado arriesgando la vida de decenas de miles de hombres; porque nosotros  
hemos tenido allí, en los últimos tiempos, más hombres que los que había cuando la guerra de 1975, más de 40 000 hombres en Angola, y la vida de 40 000 hombres

no es cualquier cosa, hombres que se habrían visto envueltos en grandes batallas si Sudáfrica hubiera hecho una invasión en gran escala con el apoyo encubierto de Estados Unidos. Porque Estados Unidos ha estado azuzando a Sudáfrica, ha jugado un papel de azuzador de Sudáfrica, solo que los sudafricanos han mantenido cierto cuidado, cierta cautela, mucho cálculo con lo que hacen: cuando intervienen, cómo intervienen y hasta dónde intervienen, lo tienen bien calculado.

Es decir que a lo largo de toda la historia del mundo, en todas las épocas, en cualquier conflicto, cuando se habla de solución del conflicto, se supone la participación de los distintos elementos, los distintos países envueltos en el conflicto. Así que ya no se trata solo de una elemental consideración de Angola para Cuba, que debe proteger a Cuba de que el imperialismo intente humillarla, sino se trata de un derecho que han tenido a lo largo de la historia los que han participado en algún conflicto, de ser escuchados y de participar en el momento de la solución del conflicto.

-21-

Ese es un principio histórico, una ley histórica;  
renunciar a ese derecho equivale a capitular, realmente,  
frente a los imperialistas. Entonces, yo tengo  
entendido de que hemos estado hablando de una solución  
del conflicto y no de una capitulación frente al  
imperialismo, esa es la realidad.

Está bien, la independencia de Namibia es muy  
bonita, muy bella, jurídicamente; pero todo el mundo  
sabe que mientras exista el apartheid no hay ninguna  
real y verdadera independencia de Namibia, y mientras  
exista el apartheid no habría seguridad ni para  
Namibia, ni para Mozambique, ni para Swazilandia, ni  
para Lesotho, ni para Zimbabwe, ni para Zambia, ni  
siquiera para Angola; cualesquiera que sean los  
compromisos norteamericanos, promesas norteamericanas;  
porque, realmente, con las promesas norteamericanas hay  
que tener un gran deseo para creer en ellas.

Yo he visto, en estas mismas negociaciones, que  
Estados Unidos ha estado actuando con perfidia, con  
mucho perfidia, con mucho cinismo, incluso, porque  
dice que son mediadores y realmente no son mediadores.  
Ellos se han disfrazado de mediadores, se han disfrazado,  
realmente, de "abuelita"; se han disfrazado de "abuelita",  
como en el cuento de la "Caperucita Roja", como mediadores,  
como gente que quiere buscar una solución, y detrás de  
la abuela está el lobo.

Yo me pregunto si estamos dispuestos a negociar  
con firmeza o estamos más bien en plan de capitular  
frente al imperialismo, y nosotros no hemos estado en  
plan de capitular frente al imperialismo. Esa es la  
realidad.

-22-

Por eso, yo quiero precisar bien que la aspiración de Cuba a participar en esa solución, en la solución, yo estoy hablando de solución; no estoy hablando de problemas internos de Angola, no estoy hablando de cuestiones con el Fondo Monetario ni del Banco Mundial, estoy hablando del conflicto regional.

Nuestra aspiración a participar en la solución del problema es porque debemos velar, desde luego, en primer lugar, por Angola y la seguridad de Angola, es el punto uno, el punto fundamental, al cual se subordinan los demás. Pero nosotros debemos pensar también, tenemos el deber moral de pensar en Namibia y la SWAPO, qué papel va a desempeñar la SWAPO; estamos obligados a pensar en el pueblo sudafricano, estamos obligados a pensar en Mozambique, estamos obligados a pensar en los países de la Línea del Frente.

Es decir, cuando nosotros decimos participar en la búsqueda de una solución de ese conflicto en que somos parte, hay cosas que no tienen nada que ver con las cosas internas de Angola, pero sí tienen que ver con la seguridad de Angola, y tienen, en cierta forma, que ver con la seguridad de otros países.

Si encontramos una mala solución, eso va a ser una tragedia para todo el mundo, porque va a ser una tragedia, en primer lugar, para Angola, y va a ser una tragedia para todos los demás países del Africa Austral: para Namibia, para el pueblo de Sudáfrica, para Mozambique, para Botswana, para Lesotho, para Zambia, Zimbabwe, Tanzania, yo diría que para toda Africa. Es decir que una mala solución sería un desastre para todo Africa, no para nosotros, compañero M'Binda.

Yo quiero decir aquí, que en una solución los que más ganan son los cubanos. Nosotros ganamos más que Namibia; nosotros ganamos más que Angola; nosotros ganamos más que los americanos y nosotros ganamos más que Sudáfrica, porque, al fin y al cabo, Sudáfrica no nos ha hecho nada a nosotros, no nos ha hecho ninguna agresión. Nosotros estamos allí por un principio de solidaridad con Angola, y nosotros ganamos más que nadie con una solución, porque nosotros allí no tenemos intereses económicos, no tenemos propiedades, no tenemos intereses estratégicos, no tenemos nada, estamos allí por puro, absolutamente puro sentimiento de solidaridad, ¡y llevamos 12 años!

De verdad quiero decirles que en todos los sentidos nosotros ganamos. En primer lugar, vamos a ser más fuertes aquí, porque cuando tengamos esos hombres y esas armas aquí, somos más fuertes frente a la amenaza



-24-

de Estados Unidos. En segundo lugar, la hostilidad de Estados Unidos se va a reducir, de manera normal y natural, cuando desaparezca una espina de irritación grande como esta presencia de tropas nuestras en Africa; para todas las familias cubanas, para todo el pueblo, para nuestra sociedad, tendrán una seguridad, una tranquilidad mayor, sabiendo que no hay allí 40 000 hombres corriendo riesgos de todas clases: riesgos de enfermedades y riesgos de accidentes, riesgos militares y riesgos de un gran conflicto que siempre ha existido allí, este riesgo no ha faltado nunca; estará más tranquilo nuestro pueblo.

Económicamente, lo que esa gente pudieran producir trabajando aquí, donde falta fuerza de trabajo en muchas provincias del país para llevar a cabo grandes planes económicos, eso tendría una importancia enorme para el desarrollo de nuestro país.

Por eso, yo quiero dejar bien claro que el país que más gana con una solución, de todos, el que menos tiene que perder con una solución y el que más gana, es Cuba. Por eso yo le digo que para interpretar nuestra posición hay que estar consciente de eso, y ver que nosotros hemos estado siguiendo una línea de principios.

Nosotros habíamos quedado muy satisfechos cuando se produjo la visita del Presidente y llegamos a un acuerdo sobre la participación de Cuba; incluso, habíamos consultado a los norteamericanos, queríamos saber de parte de ellos, que nos dijeran directamente si tenían objeción. Porque también eso es una prueba: si ellos actúan de buena fe, no tienen por qué oponerse a que nosotros participemos.

-25-

Además, a ellos se les aclaró bien que nosotros no queríamos mezclar esto con ningún problema bilateral entre Cuba y Estados Unidos, que no tiene sentido.

M' BINDA.- Disculpe que lo interrumpa, ellos dicen que sí.

JORGE RISQUET.- Ese es Crocker, el que dijo eso.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Ellos saben. Pero, además, ellos dieron una respuesta clara, que no tenían ninguna objeción, que eso dependía de Angola; y esa respuesta no solo nos la dieron a nosotros, se la dieron a Angola. Pero, aunque ellos se hubieran opuesto, aquí no cabía más que una actitud y una posición, una sola: Angola tenía derecho a exigir la participación o, de lo contrario, suspender las negociaciones, porque si no hay que estar haciendo todo lo que pide Estados Unidos; entonces, ya no estamos negociando como partes iguales, sino estamos negociando con un país que, aunque dice que es mediador, tiene tal prepotencia y tales intenciones, que quiere imponer las condiciones de la negociación y exigir prácticamente una capitulación.

Estados Unidos no tenía derecho, y yo creo que había que establecer las cosas con claridad y decirle: "Cuba participa junto con nosotros en este asunto, Cuba tiene derecho a participar como parte en este conflicto", y exigírselo.

Ahora, si Estados Unidos no ven una firmeza por parte de Angola, ellos, que ciertamente están interesados en conseguir algo, entonces lo que empiezan es a crear más problemas, más dificultades y exigir más cosas.

-26-

Ahora, compañero, de hecho, aunque no se llame formalmente, continuaron las negociaciones con Estados Unidos en ausencia de Cuba; eso fue lo que ocurrió realmente en Luanda. Aquello no fue una exploración, aquello fue una negociación y una discusión sobre el contenido de la solución del problema. Sé que alguna gente empezó a intrigar que Cuba no debía participar, que eso era una mala imagen para la soberanía de Angola. Yo creo que eso es un argumento ridículo y una tontería completa que no se puede tomar en serio. Dos países que están dispuestos a luchar y morir juntos, pueden perfectamente participar juntos en una negociación para la solución de un conflicto en el que están participando, en el que han derramado su sangre y en el que están dispuestos a luchar y a morir juntos. Eso tiene mucha más fuerza que cualquier otra argumentación, mucha más fuerza moral, jurídica, histórica; además, para que las personas se comprometan deben participar también, y tengan más fuerza todos los acuerdos.

De manera que nosotros esperábamos de Angola una posición firme, de exigirle a Estados Unidos que nosotros participáramos. No solo no se hizo eso, sino que se prosiguió.

En realidad, creo que la reunión de Bruselas no debió haberse dado, no era imprescindible, realmente.

Antes se reunían en Angola y nosotros participábamos indirectamente, remotamente. Bueno, entonces se produce la negociación en Bruselas. Prepotencia de Estados Unidos querer aprovechar la gira de José Eduardo para discutir, para hacer acto de presencia.

Alguna gente en Europa está disgustada, con el hecho de que Estados Unidos haya aprovechado el viaje de José Eduardo para tener una discusión allí.

-27-

De hecho allí se prosiguió la negociación y, de hecho, lo que se propone ahora, lo que están proponiendo ustedes, esa proposición angolana, es lo que los yankis exigieron en Luanda sobre la participación de Cuba; porque ellos dijeron que si Cuba iba a participar tenían que llevar una agenda para la agrupación de tropas del norte, y, de hecho, es lo que se está aceptando con esa proposición angolana. Además, los yankis no han cumplido su palabra. Enviaron un mensaje oficial a Cuba, porque lo mandaron a través de la Oficina de Intereses, diciendo que no tenían objeciones, sino que eso dependía de la decisión angolana. En segundo lugar, les enviaron un mensaje oficial a ustedes también.

¿Cómo se puede creer en los yankis si hoy dicen una cosa y mañana dicen otra?... Nosotros podríamos armar un escándalo con eso, porque tenemos la nota ahí, pero no lo hemos hecho; podríamos decir: Estados Unidos es un país en el que no se puede confiar, porque da su palabra, porque dice esto y hace lo contrario.

Ahora, el compañero M'Binda habló de cierta desconfianza que debe ser superada. Nosotros tenemos razón para tener desconfianza, porque hubo períodos enteros en que hubo contactos de Angola con sudafricanos, con norteamericanos, y nosotros nos enterábamos por los cables internacionales.

-28-

Pero hay algo más: nosotros tenemos información sobre lo que ocurre en Estados Unidos, un poco más de lo que los norteamericanos se imaginan, y nosotros conocemos, incluso, un elemento que influyó en este cambio de actitud de los norteamericanos. Pienso que los norteamericanos tienen la impresión de que los angolanos no estaban interesados en nuestra participación en esta fase de las negociaciones. Ellos sacaron esa conclusión, ellos dicen que saben que a los angolanos nos les interesa y, en consecuencia, han tratado de crear una división y una intriga entre nosotros, a partir de ese convencimiento que tienen. Y yo le puedo asegurar que ellos están convencidos, no sé cuáles serán las razones; están absolutamente convencidos, y nosotros lo sabemos, de que la posición angolana era que no les interesaba la participación de Cuba en esta fase de las negociaciones.

Ahora se presentan, prácticamente, imponiendo condiciones bochornosas de que Cuba se siente en la mesa como una persona muda, sin decir una palabra, al lado de los angolanos, para escuchar la forma en que Angola acepta las condiciones que Crocker puso en Luanda, y que consisten, precisamente, en incluir la agrupación de tropas del norte y un período de tiempo para la salida de estas también con un calendario; plantean que nos presentemos allí con un calendario.

Creo que esas condiciones son más bochornosas todavía. Me pregunto si vale la pena que nosotros participemos, si se aceptan esas condiciones norteamericanas; me pregunto si nosotros debemos aceptar eso, como testigos mudos de cómo se aceptan todas las condiciones de Estados Unidos.

-29-

A mí me parece, compañero M'Binda, compañero N'Dalu, compañeros angolanos, que no se han llevado bien estas negociaciones; creo que la situación sería mejor si hubieran negociado con un poco más de serenidad, un poco más de firmeza.

Creo que los norteamericanos se han dado cuenta de que los angolanos están ansiosos, de que los angolanos están impacientes por buscar de todas formas una solución. Es posible que estén pensando en los problemas económicos, en las dificultades por el precio del petróleo, y creen que Angola tiene muy poco tiempo para discutir con calma. Y yo lo que creo, realmente, es que los que no tienen mucho tiempo son ellos; ¡son ellos los que no tienen mucho tiempo!, no es Angola.

Es cierto que en Angola a veces se complican un poco las cosas. "Ustedes conocen perfectamente nuestra opinión sobre la situación militar, y saben que nosotros no éramos partidarios de dedicar casi todos los recursos a hacer una ofensiva allí, en un extremo sureste del territorio nacional, cuando era necesario concentrar esos esfuerzos, combatir al enemigo en las zonas donde hace más daño político, económico y militar; derrotar a la UNITA en el norte, en el centro, en el sur, y dejar para un período ulterior la cuestión de las ofensivas hacia Yamba. Nosotros hemos planteado, incluso, que no se podían hacer ofensivas hacia el sureste sin contar con la participación sudafricana; y los angolanos, igual que los soviéticos, conocen nuestros puntos de vista.

Primero: nunca hemos estado de acuerdo con esas ofensivas hacia Yamba, Mavinga.

--30--

Segundo: si vamos a hacer esa ofensiva, hay que estar en condiciones para contragolpear a los sudafricanos en otras direcciones. En dos palabras: para prohibirles que intervengan allí apoyando directamente a la UNITA.

Este punto de vista lo conocen los soviéticos, se lo planteé a Konstantín, con todos los detalles, se lo he planteado por distintas vías a los soviéticos; lo conoce la Dirección del MPLA porque lo planteé allí durante mi viaje. Estos problemas, realmente, los he discutido con todas las partes: que no se pueden hacer esas ofensivas si no se le prohíbe a Sudáfrica actuar; que era necesario reunir una cantidad de medios para golpear a las tropas sudafricanas en otra dirección. Ese ha sido nuestro punto de vista, y hemos estado dispuestos a participar, a pesar de los riesgos que implica, las pérdidas que podría implicar para nosotros.

En realidad, eso no se hizo; si se hizo fue solo en parte. No se llegaron a crear todas las condiciones para poder contragolpear a Sudáfrica y, sin embargo, se tomó la decisión de hacer esa ofensiva hacia el sureste.

Afortunadamente, no ha ocurrido una catástrofe, porque en esas condiciones puede ocurrir una catástrofe. Si yo estuviera en lugar de Sudáfrica y en lugar de la UNITA, dejaba que entraran las tropas hasta Mavinga, hasta Yamba; no haría prácticamente resistencia, los dejaría llegar hasta allí y le cortarí la retirada a la agrupación completa. A aquella distancia tan grande nuestra aviación no puede hacer prácticamente nada, porque está fuera del radio de acción de los aviones.

-31-

Ahí no se ha producido una catástrofe mayor por pura suerte. Realmente no ha habido catástrofe, el año pasado por poco se produce la catástrofe; sin embargo, se pudo retirar las tropas, la aviación pudo ayudar a la retirada de las tropas. Este año volvió otra vez la ofensiva, en la misma dirección. Y si el enemigo hubiera aprovechado esas condiciones, habría podido dar un golpe muy fuerte, aprovechando los errores cometidos por nosotros, por la parte nuestra allí.

El enemigo no ha sido suficientemente inteligente, porque si llegan las lluvias, en un momento en que están allí a gran distancia de Cuito Cuanavali, interviniendo la aviación sudafricana, que tiene sus bases cercanas, cerca de su frontera, habría estado en condiciones de ocasionar una catástrofe.

No hemos tenido una catástrofe, realmente; pero hemos tenido un golpe fuerte, y esos golpes dañan, hacen daño político, hacen daño moral, envalentonan al enemigo ese tipo de acciones. Realmente, ese tipo de cosas nos debilitan en el mismo momento en que vamos a tener negociaciones.

Pero, bien, no ha habido una catástrofe. Creo que hay que tomar las medidas pertinentes para proteger esas tropas, evitar darle la oportunidad al enemigo, tanto ahí como en la región de Lucusse. Creo que hay que mantener las líneas adecuadas en los lugares adecuados, donde se puedan apoyar y proteger las tropas, porque en estas condiciones cualquier revés militar va a multiplicar las demandas de Sudáfrica y de Estados Unidos. Más vale reservar esas fuerzas y reservar esas tropas.



-32-

Por eso recordé esto. Creo que no hay por qué demostrar esa impaciencia, no hay por qué demostrar ansiedad en las negociaciones, porque eso no es bueno para lograr un buen resultado, para lograr una buena solución y no, realmente, una solución catastrófica futura para Angola y para el resto del Africa, aunque Namibia tenga la independencia. Porque si un día la Revolución Angolana es destruida y tenemos un gobierno fascista allí, aliado de los racistas sudafricanos y de Estados Unidos, como lo es la UNITA, eso será una catástrofe para Africa, sin duda.

-33-

Entonces, yo creo que es muy importante, y es una responsabilidad histórica de ustedes y de nosotros, buscar una buena solución; y digo que una buena solución no se consigue accediendo a todo lo que estén exigiendo los norteamericanos, que es un poco lo que está ocurriendo, dando lugar, incluso, a que surjan estos descontentos entre nosotros, estas desconfianzas entre nosotros; digamos, si no lo quieren llamar desconfianza, estas amarguras entre angolanos y cubanos.

Creo que los yankis están tratando de buscar eso, cómo se produce una fisura, cómo se produce una división entre nosotros.

Y pienso que hay que exigirles a los norteamericanos nuestra participación en las negociaciones. Creo que esa debía ser la condición primera.

Quiero que ustedes sepan que nosotros estamos interesados en buscar una solución, que nosotros queremos encontrar una solución, que nosotros estamos de acuerdo en que se está viviendo un momento de distensión internacional, un momento que debemos aprovechar todos. Yo creo que hay que aprovechar también esta ansiedad de Reagan y de su administración por lograr algunos éxitos en política exterior; debemos aprovechar todo eso, sin crear las condiciones para una catástrofe para la soberanía y la Revolución de Angola. Se lo digo porque tengo algunos temores, que si no se garantiza eso, más vale resistir y más vale esperar; si no se garantiza una solución que le dé seguridad a Angola, es mejor resistir y es mejor esperar.

-34-

Claro, nosotros queremos ayudar a la solución, a una solución racional. Y ya le dije que puede ser que nadie esté más interesado, nadie tenga más beneficio que nosotros, ¡nadie! Pero yo pienso que sí se puede, yo creo que sí se puede. Hay que rechazar la demanda norteamericana de que, para que Cuba participe, hay que aceptar una agenda para la agrupación de tropas del norte, porque es lo único que se había mantenido fuera de todo esto, y ya estamos a punto de empezar a hablar de eso y de comprometer la salida de tropas del norte, sin que se haya resuelto la cuestión del cese del apoyo a la UNITA: eso no se ha resuelto, no han querido siquiera hablar de eso.

Yo he visto las actas, y cada vez que el compañero M'Binda hablaba del problema de la UNITA, ellos no querían responder, y no querían responder, no querían comprometer nada en absoluto. Si se accede ahora a la retirada del sur sin resolver lo de la UNITA y se deja eso para después, cuando ya existan menos de la mitad de los hombres, y sobre todo menos de la mitad de la fuerza que hay allí, Estados Unidos va a exigir mucho más, muchas más condiciones para retirar el respaldo a la UNITA, va a exigir muchas más condiciones. Porque cuando ya nuestras tropas restantes no puedan bajar del Paralelo-13, tienen que estar allí, después que se haya retirado el grueso de ellas, si la cuestión de la UNITA no se resuelve, entonces imagínense qué tipo de situación puede crear la UNITA en toda aquella zona sur, en el este, en el sudeste, en todas partes, es una situación realmente muy grave.

- 35 -

Entonces el Ejército angolano tendría que ocuparse de todo eso, Estados Unidos puede elevar la demanda.

De modo que, en resumen, yo le quiero decir lo siguiente:

Creo que la forma en que Estados Unidos quiere que nosotros participemos, llevando un calendario, es inaceptable; yo creo que no se le debe aceptar esa condición de ninguna manera. Creo, además, que si Estados Unidos ve firmeza, las posibilidades de solución son mayores. Nosotros estaríamos dispuestos a analizar, incluso, una fórmula global, pero tiene que implicar por parte de Estados Unidos también, desde ahora, ya, una propuesta global que resuelva las cuestiones fundamentales que le interesan a Angola, es decir, las cuestiones relativas a la seguridad de Angola en todos los sentidos y con relación a la UNIMA. Si Angola está dispuesta a llegar a una solución global y hablar de la retirada de todas las tropas, bueno, eso tiene que ser a cambio de una seguridad total para Angola, desde ahora, desde antes de retirar una sola unidad. Porque después que retiremos tropas podemos exigir menos, somos más débiles. Yo creo que eso es esencial.

Y nosotros colaboraríamos con ustedes en la búsqueda de esa solución, incluso, en apoyo de una solución global, en que lo que menos importa es el calendario; lo que más importa es que haya compromiso por parte de Estados Unidos; no es cuestión de cuatro años, cinco años para que salgan las tropas, sino que haya un acuerdo seguro, serio de todos los problemas que interesan a Angola.

6:41 I

6:41 I

-36-

Me parece que en ese sentido hay que demostrar un poco más de firmeza ahora. Porque hay un poco más de tiempo del que dice el compañero M'Binda, aunque empiece la campaña electoral en marzo de 1988; las elecciones no son hasta noviembre de ese año, y de aquí a noviembre cualquier solución que ellos encuentren en ese sentido les interesa, a ellos les interesa obtenerlo aunque sea en abril, en mayo o en junio, en cualquier momento que logren la solución.

Yo creo que no hace falta apurarnos tanto nosotros, y estar nosotros impacientes, aunque tengamos dificultades; todos tenemos dificultades, ustedes y nosotros, todos tenemos dificultades, pero mantenerse firme, no mostrar ansiedad, no mostrar impaciencia, para que sean ellos los que hagan concesiones.

Entonces, a ellos se les puede dar seguridad absoluta de que nosotros no vamos a mezclar, bajo ningún concepto, problemas bilaterales con Estados Unidos, tampoco vamos a hablar de problemas de tipo interno de Angola; nosotros vamos a hablar de los problemas de la solución del conflicto y lo que hay que hacer frente a los norteamericanos categóricamente es mantenerse firme. Y creo que ahora, en el terreno militar, lo que hay que hacer es evitar aventuras que nos debiliten militarmente, tanto allá en Lucusse, en la zona aquella del río Lungue Bungo; evitar allí y evitar por la región de Cuito Cuanavali reveses militares que multipliquen las exigencias de Sudáfrica y Estados Unidos. Lógicamente, ellos, con cualquier revés allí, estarían cada vez exigiendo más, y toda esta cosa política tiene que ir acompañada también de una preservación de fuerzas militares

-37-

y evitar que el enemigo tenga la oportunidad de fortalecerse.

Es muy importante no darles a los norteamericanos la sensación de ansiedad y de impaciencia, porque más bien vamos a dar la imagen no de un gobierno que mantiene una posición victoriosa, confiada, segura, sino de un gobierno que quiere rendirse. Cuando uno ve esas conversaciones, a veces los planteamientos de Crocker, observa que habla como si estuviera conversando con un gobierno que quiere rendirse; aunque adorne las cosas, porque habla de apoyo en el Fondo Monetario en el futuro, después ellos harán lo que les convenga, lo mismo en el Banco Mundial, harán lo que les convenga. De la misma forma que nos envían un papel a nosotros y a ustedes diciendo que estaban de acuerdo con la participación de Cuba, y después se olvidan de eso como si tal papel no existiera.

-38-

Pienso que Estados Unidos, si logra todo esto de esta forma, no se va a detener hasta que la UNITA esté gobernando el país. Ellos quieren hacer en Angola lo mismo que quieren hacer en Centroamérica con Nicaragua. Ellos quieren liquidar a los sandinistas; claro, usan otro lenguaje. Ellos lo que quieren en Angola es liquidar al MPLA y todo lo que el MPLA significa. Y le advierto que la UNITA es más fuerte en Angola que lo que la contrarrevolución es en Nicaragua; porque, además, el territorio de Angola es inmenso, más de un millón de kilómetros cuadrados, es más de seis veces el tamaño de Nicaragua.

Además, quiero señalar un hecho: aunque es posible una solución con Reagan --están cerca las elecciones--, no creo que sea imposible una solución con otro gobierno, incluso, republicano, lo mismo sea Bush que sea Dole el futuro Presidente --hay mucha gente que dicen que esa gente son más flexibles que Reagan--; si cambiara y fuera una administración demócrata, será más fácil encontrar una solución. No hay que pensar que la única oportunidad es ahora con Reagan; es cierto que hay una oportunidad y es cierto que debe aprovecharse, pero debe aprovecharse para buscar una buena solución. Si ahora avanzamos y perdemos nuestra fuerza en una mala negociación, después va a ser más difícil conseguir con otro gobierno una mejor solución.

Hay, además, cosas aquí bastante complicadas. Cuando se habló de sacar del sur 20 000 hombres, se suponía que en el norte quedarán 20 000 hombres, y esto no está muy claro en las negociaciones; porque uno no se puede quedar con menos de 20 000 hombres en el norte, incluso, si hay una solución, para que sea una

-39-

fuerza digna de llamarse fuerza; y 20 000 hombres mucho mejor armados, ¿comprenden?

Eso lo estuvimos conversando cuando estuvo José Eduardo aquí, le dije: este punto es muy importante, cuántos quedan en el norte, con qué armas quedan la gente en el norte. ¡Eso es muy importante! Estoy seguro de que después que se llegue a un acuerdo, van a exigir que se retiren las unidades completas. Y eso para nosotros es un trastorno tremendo, porque a lo mejor hay gente que llevan tres meses, o seis meses, o un año y, entonces, a lo mejor los que están en el norte llevan año y medio, dos años y deben ser reemplazados.

Cuando nosotros hablamos, debemos hablar de hombres; incluso, cuando se llegue a un acuerdo, decir: retirar hombres del sur. Pero ellos van a exigir que se retiren las armas también; eso va a ser una cosa complicada. Nosotros podemos decir: "vamos a sacar 20 000 hombres del sur"; vamos a hablar de hombres, para los que nosotros vayamos sacando por el sur. Hay que decir que nosotros sacamos la mitad de las fuerzas, y que las fuerzas restantes no bajarán del Paralelo 13, porque se insiste mucho en las tropas del sur. Retiraremos 20 000 hombres, y los retiraremos por el sur de Angola. Porque conozco a los norteamericanos, van a empezar a exigir que se retire hasta el último hombre, con el último tanque, con el último fusil, de los que están ahora en el sur.

Y qué ha ocurrido en los últimos tiempos. De acuerdo con la concepción que le explicamos anteriormente, nosotros hemos enviado el grueso de nuestras tropas hacia el sur; nosotros retiramos la Brigada de Malange



-40-

y las enviamos para el sur; nosotros hemos enviado las mejores armas y las mejores fuerzas para el sur; si nosotros retiramos los hombres y las armas del sur, todo lo que está en el sur, no queda nada prácticamente para el resto del país, no queda una fuerza suficiente, porque en los demás lugares van a quedar pocas tropas: unas pocas tropas en Cabinda, unas pocas tropas en Luanda, unas tropas en Huambo; el grueso de las tropas cubanas en Angola, en el sur, porque habíamos hecho este movimiento anteriormente, con vistas a seguir una estrategia adecuada como estábamos sugiriendo.

Después que hemos hecho todo este movimiento durante muchos meses, y hemos llevado las mejores unidades y hemos llevado las mejores armas, puede venir un acuerdo en que el enemigo empiece a exigir que tiene que retirarse todo eso que está allí, y que no se puede mover un tanque hacia Huambo, ni una antiaérea, ni nada.

Por eso yo digo que es muy importante que se discutan las cuestiones en detalle, porque si estas cosas no quedan claras después vamos a aparecer incumpliendo, vamos a quedar en una situación absurda, porque vamos a dejar unidades muy débiles en el centro y en el norte. Realmente, si nosotros retiramos la mitad, que hay que partir de 40 000 hombres, y cuando se hable con los norteamericanos hay que decirles: "retiramos 20 000 hombres de Angola y retiramos del sur todas las fuerzas hasta el Paralelo 13"; porque si no, nos obligan a llevarnos todo eso y, claro, se puede alegar que si unas armas son angolanas y otras son cubanas, eso es un enredo. Porque van a decir: digan ahora cuáles son las armas angolanas, cuáles son las cubanas. Y si nosotros, después de haber movido hacia el sur las mejores unidades, las mejores armadas, los mejores

-41-

equipos y los tenemos que retirar, lo que quede allí no vale nada; no valdría la pena dejarlo allí, porque entonces íbamos a dejar unas unidades muy debilitadas, con las armas más viejas, las armas menos eficaces.

Yo creo que aquí el éxito sería, cuando se llegue a un acuerdo sobre el sur, retirar toda la aviación hacia el centro, retirar las mejores armas, retirar las mejores unidades y, en todo caso, retirar por el sur 20 000 hombres seleccionados por nosotros. Comprobada e inspeccionada la salida, porque ellos van a pedir inspección, 20 000 hombres.

Es muy importante en toda esta discusión aclarar todo esto, si no después podemos vernos enredados en una madeja que sea imposible de manejar.

Por eso, lo que pienso, en esencia, es que hay que darles una respuesta firme en esto a los norteamericanos, alrededor de la participación de Cuba y apoyándonos en las dos notas --yo creo que se les debía dar una copia del cable que nos mandaron, oficialmente. Expresarles: "ustedes han dado su respuesta, ¿cómo ustedes quieren que nosotros confiemos en ustedes?" Hay que decirles: "¿Ustedes quieren crear dificultades internas entre los cubanos y nosotros; ustedes pretenden que nosotros ignoremos a los cubanos, que han sido nuestros aliados durante 12 años?" Hay que emplear argumentos morales y argumentos jurídicos, argumentos históricos, como parte de todo esto.

Entonces, después que ellos acepten eso, una vez aceptado eso, es que podemos hacer cualquier proposición que nos parezca que garantice la cuestión de la seguridad;

-42-

porque podemos sentarnos y discutir todo eso: el sur, el norte y todo lo que quieran; pero hay que poner un mínimo de condiciones. A mi juicio, no bastan estas cuatro, aunque deben estar incluidas; ellos dicen: retirar las tropas sudafricanas del sur. Pero nosotros tenemos que incluir la cuestión de la UNITA, es decir, el cese del apoyo a la UNITA, en la primera fase, no en la segunda fase; es muy peligroso dejar eso para la segunda, porque después vamos a tener mucho menos fuerza para reclamar, y entonces ellos van a hacer lo que les dé la gana.

-43-

Yo creo que es muy grave que se llegue a un acuerdo parcial y lo de la UNITA quede sin resolverse. Es mejor decir: bueno, estamos dispuestos a resolver Namibia, todo eso, y entonces pudiéramos decir: estamos dispuestos también a discutir lo del norte, si vamos a hablar de una solución global y total del problema. Hay que exigírselos ahora. Acceder a una solución parcial, que es lo que ellos quieren, a un compromiso de que salgamos en un futuro, aunque sea condicional y no haya compromisos de Estados Unidos en torno a la UNITA, entonces yo creo que eso es muy peligroso, se lo digo francamente, y quiero que se lo trasmita al compañero José Eduardo. Eso sería muy peligroso, es lo que yo creo que no conduciría, realmente, a una solución, cualesquiera que sean las promesas, el lenguaje almibarado que Crocker emplea ahora; porque ahora emplea un lenguaje almibarado, después les va a exigir que le entreguen el gobierno a la UNITA; después les va a exigir, es lo que va a exigir: primero, un gobierno compartido y después un gobierno total de la UNITA. Y yo creo que ahora que tenemos el mejor momento, la máxima fuerza, debemos exigirles solución global, que puede incluir todas las tropas, pero debe incluir la seguridad total y los compromisos totales, y creo que esto debe ser a partir del hecho de que ellos acepten la participación de Cuba; porque ahora acceder a que nosotros nos sentemos allí mudos, para escuchar cómo se hace una fórmula que a nuestro juicio no garantiza la seguridad total de Angola, es un papel bochornoso el que nosotros tendríamos que hacer allí; más valía

6:41 J

-44-

que no estuviéramos presente y que no participáramos.

Hay que someterlos ahora a una prueba de buena fe,  
y yo, realmente, tengo el deber de hablarles así, con  
esta franqueza, a ustedes las cosas que nos preocupan,  
y entonces con esto evitamos que haya brechas, que los  
yankis puedan introducir una cuña entre angolanos y cubanos.

Hay estos problemas que nos preocupan seriamente, cómo nosotros hemos llevado todas las tropas para el sur, las hemos sacado hasta de Malange; porque si esto fuera hace un año, teníamos las fuerzas desconcentradas, pero ahora casi todas las tenemos para el sur; y ellos van a exigir que se retiren las unidades completas. Yo creo que todos estos problemas tienen que ser discutidos, y, bueno, retirar del sur, si no queda ninguna unidad en el sur, si se retiran 20 000 hombres, que pueden ser del sur, del norte, de donde sean, 20 000 hombres, y no se refuerza, es decir, se mantienen los que se acuerden. Yo creo que, incluso, se pudiera hablar no de 15 000 hombres en el norte, habría que hablar de 20 000 hombres en el norte, puede ponerse un número tope.

Todas estas cosas deben discutirse como parte de todo esto, porque si esto no se discute después exigen que hay que retirar las tropas con las armas; no, y nos crean unos dolores de cabeza tremendos. En realidad, usted no hace nada con dejar un arma, si se lleva al hombre que sabe operar el arma; si usted se lleva todo el personal que sabe manejar esas armas, no hace nada con esas armas allí.

-45-

Hay muchas cosas prácticas que hay que discutir, y yo creo que sí, estoy de acuerdo con que aprovechemos esta oportunidad y este deseo de Reagan de presentarse con esa "victoria diplomática", pero para buscar una solución verdadera.

Eso es a grandes rasgos lo que yo tengo que decirles. No sé si los compañeros quieren añadir algo, si Risquet quiere añadir algo.

JORGE RISQUET.- Yo quisiera puntualizar una cosita. Mirando el acta de Luanda y la de Bruselas, en cuanto a las proposiciones del ATN. Las proposiciones de Luanda sobre el ATN dicen que durante tres años, después del momento cero, ... las tropas de la ONU, entonces la retirada gradual del ATN sustituida por una tropa interafricana. Es decir que en el primer esquema de Luanda, él siempre dijo un año para el ATS, eso sí no ha variado; y que el ATN no se movería, es decir, se quedaría tres años sin retirarse, completa; porque no es lo mismo tres años sin retirarse que tres años retirándose que se debilita por día. Y entonces, a partir de los tres años, dijo: sustitución gradual por una tropa interafricana, lo cual suponía algún tiempo, ¿no? Esa retirada duraría un año, por lo menos, o seis meses, si quieren; y ahora lo que plantea es que a los 18 meses del momento cero empieza a retirarse... Está aquí en el mismo papel que usted entregó, es decir, seis meses después del primer año, durante 18 meses, quiere decir que al tercer año no quedaría nada. Mientras que en Luanda dijo que al tercer año

45

-46-

empezaba a irse, en Bruselas dijo que al tercer año no quedaría nada; cambió la cosa para endurecerla.

Por eso yo le decía ayer que cuando le oímos eso de que habían sido más flexibles, nosotros, comparando las dos actas, llegamos a la conclusión de que habían sido más duros, no más flexibles, más duros en sus proposiciones de Bruselas.

Y, en realidad, la cuestión de si la reunión es informal o es formal, eso es semántico, porque yo creo que todas estas reuniones han sido formales, porque se han ido adelantando proposiciones: ellos dijeron que aceptaban estos cuatro puntos, que no aceptaban el otro; y ahora mismo, en Bruselas, se dijo que la reunión de Bruselas era para discutir cómo participarían los cubanos. Fue para lo que ellos propusieron la reunión de Bruselas, para ese punto, no para negociar, sino para discutir las modalidades de participaciones; y, en realidad, la reunión de Bruselas fue aún más completa desde el punto de vista de negociaciones, porque ya él avanzó concretamente: si aceptan un año, uno; dos, si aceptan el ATN tres años, desde los 18 meses a los 36 meses; si aceptan esto, entonces yo me comprometo... El dijo: yo me comprometo a hablar con los jefes para ver si los jefes están de acuerdo, para que el Gobierno de Estados Unidos ponga toda su presión, toda su fuerza política, para ver si Sudáfrica está de acuerdo. Dijo: si no está de acuerdo no se ha perdido nada. Bueno, si no estuviera de acuerdo, hubiéramos perdido, porque ya hemos dicho un año, ya hemos aceptado tres años.

-47-

¿Qué es lo que le pasó a la SWAPO en la discusión con el Grupo de Contacto? El Grupo de Contacto se reunía con la SWAPO, hablaba a nombre de un mediador colectivo y le pedía concesiones. La SWAPO las daba en aras de llegar a un arreglo. Iba a hablar con Sudáfrica, Sudáfrica no aceptaba, volvía; así se entregó Walvis Bay. Por ejemplo, en la Resolución de la ONU, dice: "Walvis Bay es parte inalienable del territorio de Namibia", y en una de esas discusiones en el Grupo de Contacto, la SWAPO aceptó que dos años después de la independencia iniciaría las negociaciones con Sudáfrica para ver cuándo le devolvían el Walvis Bay. Nosotros estamos esperando todavía que nos devuelvan la base de Guantánamo. Y, sin embargo, han pasado 10 años y ya nadie habla de Walvis Bay, Walvis Bay ya ha pasado a ser parte del territorio sudafricano, entonces está anexada a un estado de Sudáfrica, ya eso no es Namibia.

Y aquí están haciendo lo mismo, las cosas que ustedes van admitiendo es una concesión que ya está inscripta; ya cuando se empiece de nuevo, se rompen ahora las negociaciones y empiezan otro día, y ya el punto de partida será: "no, ustedes admitieron y ustedes admitieron..."

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- En ese caso casi es mejor discutir directamente con Sudáfrica.

JORGE RISQUET.- Es mejor discutir con Sudáfrica por lo que ellos dicen.



-48-

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Ya, no harían falta intermediarios para lo de Namibia.

Pero, bien, como Estados Unidos participa en ese conflicto, como Estados Unidos está ayudando a la UNITA y protege a Sudáfrica, bueno, está bien que participe; pero pide concesiones y no da nada. Pide concesiones y, entonces, se supone que los sudafricanos acepten si quieren. Ellos pueden venir como la otra vez. Los sudafricanos dijeron que nueve semanas, en vez de 30 meses.

A mí me falta por decir nada más una cosa. Yo les he dado mis puntos de vista, lo que ustedes decidan nosotros lo acataremos, cabalmente lo aceptaremos. No estaremos ni un día más, ni una hora, ni un segundo más del tiempo que ustedes quieran que nosotros estemos allí. Como es lógico, casi es innecesario decirlo, pero me parece conveniente repetirlo y reiterarlo en el marco de una posición de principio nuestra.

M'BINDA.- Muchas gracias, camarada presidente Fidel Castro.

Hemos oído con mucha atención y seguimos todo el pensamiento del camarada presidente Fidel Castro en cuanto a la argumentación jurídica y moral de la presencia cubana en las conversaciones, igualmente en lo referente a los aspectos concernientes a la seguridad de Angola, a la independencia de Namibia y la situación en Africa Austral.

El presidente Fidel Castro hizo una retrospectiva de algunos de los aspectos que tal vez fuesen errores comunes por el hecho de no haber nosotros hecho participar a Cuba en estas negociaciones desde un inicio.

Mencionó las razones y ahora tenemos consecuencias negativas de este problema porque, incluso, los americanos --representados en la persona de Crocker-- se aprovechaban del hecho de que Cuba no participaba en las primeras conversaciones, cuando se discutió el calendario, y ahora exigía también...; es decir, el hecho de que Cuba no haya participado en las primeras conversaciones y más tarde exigir la participación de Cuba.

En cuanto a la participación de Cuba en las conversaciones, a pesar de haber oído de nuestra parte, y en particular por parte del compañero presidente José Eduardo, que nosotros no discutiríamos calendario sin la participación cubana, y nosotros hicimos eso como un caballo de batalla, y no discutimos con ellos un calendario sin la participación cubana, Estados Unidos ahora nos parece más flexible a la necesidad de la presencia cubana en las negociaciones, a pesar de que sea condicionada.

Desde que vino el compañero Presidente en 1984, y desde el momento en que nos orientaron no discutir calendario sin la presencia cubana, no hemos dejado de cumplir esa orientación. Los que no quisieron que Cuba participara fueron los norteamericanos, no fue que Angola se hubiera olvidado de ese compromiso.

Debo agradecerle al compañero presidente Fidel Castro el hecho de hablarnos muy abiertamente, muy firmemente, de una forma muy militante, cuando se nos presentó esta cuestión. Me gustaría señalar que nosotros hemos hecho también de ello una cuestión de principio --como dijo--, por una cuestión moral,

-50-

por una cuestión también jurídica. Y entendemos que cuando se trata de discutir cuestiones de soberanía de otro país, ese país tiene que estar presente, y nosotros se lo dijimos a los norteamericanos.

También me gustaría decirle, compañero Presidente, que quien está impaciente y muy ansioso de saber de que existe un acuerdo, es Estados Unidos y no tanto Angola. Nosotros todavía no hemos mostrado impaciencia ni ansiedad, porque --como bien dijo-- eso sería debilitar nuestra parte.

Lo que nos gustaría es que Cuba nos pudiera ayudar en cómo aprovechar mejor esas brechas que usted mencionó, como es Reagan, que está con problemas gravísimos, y todas aquellas razones que usted mencionó.

El compañero Presidente también mencionó el problema de que nosotros presentemos una propuesta global. Le debo decir que el propio Estados Unidos, cuando nosotros expusimos la cuestión de la participación de Cuba y no discutir el problema del calendario sin que estuviera Cuba presente, dijo: bueno, vamos a discutir globalmente ATN, ATS, todo eso.

Tal vez fuera bueno que nosotros pudiéramos presentar una propuesta global que asegurara un acuerdo global, porque en esos momentos Estados Unidos, según su propuesta, no pone en tela de juicio la presencia de Cuba en la sala para discutir cuestiones de ATN y ATS, conforme dijeron, Si Angola quisiera, bueno, que Cuba venga, y vamos a discutir ATN.

Me gustaría darle esa información al presidente Fidel Castro para poder estudiar con nosotros y ver cómo presentar una propuesta.

-51-

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo le hablé de eso. Nosotros no nos oponemos a una solución global, si es una solución de verdad. Creo que se les podría decir que estamos dispuestos a una cosa global, pero tiene que estar presente Cuba.

Esa sería una delegación que estaría presidida por Angola y discutiría todo eso, y nosotros pudiéramos participar argumentando, dando opiniones. Claro que nuestras opiniones van a estar conciliadas previamente; nuestras opiniones, de ser posible, sería bueno que estuvieran conciliadas previamente también con los soviéticos. No debemos olvidarnos de los soviéticos, que han hecho un esfuerzo tan grande de ayuda y de solidaridad. Pero, claro, todo eso lleva un poquito de tiempo.

-52-

Pienso que los soviéticos plantearon posponer el viaje de ustedes porque hay que ver las fechas, y ellos están ahora sumamente ocupados. Shevardnadze tiene que recibir a Shultz y ellos además están preparándose para el gran acontecimiento del 70 aniversario. Realmente no es fácil que ellos ahora puedan descuidar lo otro que están haciendo para empezar a analizar esto. Y es preferible que ellos se sientan cómodos y no apresurados.

Por aquí estuvo Shevardnadze, nos reservó unas horas prácticamente, menos de 24 horas; vino de un viaje largo, y yo sé que él tenía mucho trabajo. Ellos están en una cuestión trascendental ahora, que están discutiendo esta cosa de las armas nucleares. Creo que tiene que estarse preparando para esa reunión con Shultz, aparte de que tienen todo esto de las fechas y están organizando eso, discutiendo qué van a hacer, y realmente lo que ellos proponen de hacerlo después parece lógico.

Pero es bueno que se logren conciliar las distintas posiciones, para que no haya ninguna grieta entre soviéticos, angolanos y cubanos, y podamos presentar un frente unido, que estemos de acuerdo en las cosas que vayamos a proponer.

*Fidel* A los yankis, bueno, yo expliqué ya a ustedes mi proposición: una delegación presidida por Angola en la que participa Cuba, junto a la delegación angolana. Entonces, sí, con la prerrogativa de emitir opiniones, porque hay muchas de estas cosas que yo estoy planteando, que es necesario discutir a fondo. Hay estos puntos relacionados con la fuerza, los hombres; hasta para llevar a la práctica en cualquier cosa de estas, habría que discutir muchos detalles.

✓

-53-

Pero para ellos sería una prueba también, si no fueran tan ambiciosos, si no fueran tan oportunistas, creo que ellos no se opondrían realmente, porque entenderían que nosotros también tenemos interés en que haya una solución, que no es solo Angola, sino también Cuba; ellos entenderían que una solución buena para Angola es una solución en que todos los amigos de Angola estarán conformes con lo que se haga. Porque una solución en que los amigos de Angola estén disgustados, no es buena para Angola, aunque apoyen, ayuden; no es lo mismo, incluso, que usted ayude con entusiasmo, a que usted ayude a hacer algo porque no es más que un compromiso moral.

Fidel

Y es muy importante que en todas estas negociaciones con Estados Unidos, no se debiliten los vínculos de Angola con Cuba y con la URSS; eso es muy importante, porque ese es un vínculo que ustedes necesitan ahora, después y siempre.

Si ellos logran debilitar estos vínculos, entonces sí van a querer obtenerlo todo, van a querer obtenerlo todo, todo, todo. Y si pueden tener una gente que sea amigo de ellos, que sea aliado de Occidente, lo prefieren. Si ellos pudieran pensar en un triunfo de Savimbi, entonces sí cuadran sus más ambiciosos planes, desbaratan la Línea del Frente, la desbaratan, y el apartheid entonces puede ser que se prolongue mucho tiempo.

La única razón por la que pudieran desear salir del apartheid, una fórmula en que se eliminara el apartheid, es porque a ellos les resulta muy costoso políticamente.

-54-

Pero ellos de corazón piensan y siente como los sudafricanos, lo que ocurre es que la política interna, la situación interna en Estados Unidos, cobra un precio; ellos son los que se han opuesto a las sanciones económicas contra Sudáfrica.

El apartheid no existiría ya, realmente, si Estados Unidos no hubiera vetado los acuerdos de Naciones Unidas; los ha vetado todos. Estados Unidos ha salvado el apartheid.

Ahora, el apartheid, es decir, su Gobierno, puede ser que no siempre haga lo que dice Estados Unidos. En eso les pasa como con Pinochet: ellos quisieran que Pinochet se fuera y dejara a otro allí, pero Pinochet sabe que está defendiendo los intereses de Estados Unidos y cuando no quiere hacer algo dice que no, dice que no quiere hacerlo, que no se quiere ir y que no se va. Entonces, de vez en cuando se muestra rebelde con su amo, que es Estados Unidos. Y lo mismo hace el gobierno de Sudáfrica, que no siempre hace lo que quiere Estados Unidos, a veces hace las cosas, y cuando ve que Estados Unidos, por intereses políticos, quiere liquidar el apartheid, no le gusta.

Pero no se podrían oponer si fue un acuerdo internacional en que los propios Estados Unidos estuvieron de acuerdo.

Desde luego, ellos tienen una capacidad de resistir. Estados Unidos tiene ahora el interés electoral, lo que tiene Reagan es un interés electoral. Pero, incluso,

ellos, Estados Unidos con nosotros, han discutido otros problemas: han discutido con nosotros la cuestión de la inmigración. A lo largo de estos años, Estados Unidos más de una vez se ha reunido con nosotros para discutir problemas concretos, como lo ha sido este asunto de la inmigración, y otros, varias veces; cuando la Oficina de Intereses se estableció aquí, el acuerdo sobre piratería aérea también. En numerosas ocasiones Estados Unidos ha discutido con nosotros problemas concretos.

Muchos temas Estados Unidos ha discutido con nosotros, así que para ellos no es una cosa nueva discutir un tema concreto, lo que nosotros no queremos es discutir directamente con ellos la cuestión de Angola; no, nosotros lo que planteamos es discutir junto con los angolanos, ¿se dan cuenta? Es decir que siempre hemos rechazado toda idea de discutir con Estados Unidos los problemas de Angola; siempre, siempre, siempre, hemos sido opuestos, por principio, y por eso lo que planteamos es discutir junto con Angola la solución, ¿se dan cuenta?

Si ellos pudieran discutir con todo el mundo por separado, discutirían con todo el mundo por separado. Y nosotros lo que hemos planteado es discutir allí junto con ustedes o no discutir. Fue de esa forma como yo se lo planteé al Presidente Dos Santos. Ustedes serían fundamentalmente los que dirigirían las conversaciones, como aquí también Risquet puede hablar en una reunión, u otro puede hablar, también Cuba hablaría; pero hay que poner una condición: disposición a discutir con la participación de Cuba. Y después que estemos discutiendo, empezamos a analizar fórmulas. No es lo que ellos piden: que nosotros llegemos, nos sentemos allí, mudos, sin decir una palabra, a aceptar un calendario ya acordado de antemano.



-56-

Creo que a los norteamericanos se les puede decir que Angola está dispuesta y también Cuba, a una solución global que comprenda todos los problemas; eso sí se les puede decir, eso se les puede decir: que ambas partes estamos de acuerdo en que en esas conversaciones se aborde todo. Pero que la participación de Cuba es para Angola una cuestión de principio, como aliado que ha sido Cuba de Angola en estos años, que ha participado en esa lucha, que ha corrido los riesgos junto con Angola, ha hecho sacrificios.

Creo que los argumentos son muy fuertes.

Es necesario disiparles a los norteamericanos cualquier duda acerca de la unidad de Angola y Cuba, es necesario que no puedan tener ilusiones de que van a surgir problemas entre Angola y Cuba, eso es esencial.

Nosotros, por nuestra parte, veremos cómo podemos hacerles llegar indirectamente nuestra unidad.

Hay que decirles que la próxima vez que vengan a Luanda, tienen que estar preparados para discutir con la presencia de Cuba, y estamos en disposición de discutir globalmente, pero no lo que ellos dicen de presentarles un calendario.

Se les puede decir que estamos dispuestos a una solución global que comprenda tales, tales, tales y tales puntos, seguridad total de Angola, y que qué ideas tienen ellos sobre eso, si están dispuestos a discutir sobre esa base. Esto quiere decir que se admite el principio de discutir lo del norte y lo del sur, una solución global, pero que cualquier fórmula tiene que salir de esas negociaciones. No hay que decirles que no. Sí, sí, estamos dispuestos a discutir global todo, pero cualquier fórmula debe salir de esas negociaciones.

-57-

Ellos son hábiles, hay que tener en cuenta que son hábiles; ellos tienen cuadros hábiles en esas discusiones. Hay que ver cómo ellos van elaborando y van elaborando cosas; cómo se las arreglan, incluso, para mantener una simulada condición de negociador, de mediador, cuando ellos realmente están actuando como parte. Cualquiera diría que son unas ovejitas mansas, nobles, buenos, que no tienen nada que ver con los problemas y que están queriendo resolver. Bueno, el lobo disfrazado de abuelita, ese es el caso.

¿Cuándo regresan ustedes a Angola? ¿Por aquí van a regresar a Angola? ¿Cuándo tienen el avión? ...

El domingo puede ser.

Se van a ahorrar un viaje a la URSS que es larguito.

M'BINDA.- Sí, nos vamos a ahorrar el viaje, porque ya que el Presidente es el que va a discutir esas cuestiones y otras otras, en la Unión Soviética, y otras con el compañero Gorbachov, entonces, nosotros vamos para Luanda.

-58-

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo no sé cómo se las va a arreglar Gorbachov, porque creo que también Daniel va allá a tener conversaciones y va José Eduardo, y quiénes, ¡cuánta gente irá con motivo del 70 aniversario! Van a estar ellos bastante saturados de trabajo.

Yo recomendaría, compañero M'Binda, que se tome con un poquito de calma esto, no importa que se retrase un poquito la conversación con los yankis.

Tal vez si ustedes les dicen: bueno, va a ser imposible a principios de noviembre, tal vez la última decena de noviembre, porque por distintas obligaciones... Eso los pone a ellos más impacientes.

Hay tiempo, yo no creo que sea hasta marzo, seguro; hay que decir hasta noviembre del año que viene, hay un año, hay un año.

- Cualquier solución a ellos les conviene hasta un mes antes; incluso, un mes antes de las elecciones es mejor que seis meses antes.

Así que no hay esa tremenda urgencia de que tenga que ser en noviembre exactamente. Si quieren les dicen: bueno, en la última decena, después que José Eduardo venga. Se les puede decir a los norteamericanos que la reunión no puede ser hasta la última decena de noviembre, para que ustedes tengan tiempo de conciliar todos los criterios.

Hay que presionarlos un poquito, ellos no van a poner obstáculo. Si quieren una solución global, perfecto, ahora, hay que discutirla. Lo que yo veo malo, como dije, es que se llegue a

-59-

un acuerdo sobre el sur y no se haya llegado a un acuerdo sobre los demás problemas, sobre todo, lo de la UNITA; porque yo mismo le dije al compañero José Eduardo en la conversación aquí, que se podía hablar del norte, de todo, una fórmula global. Yo se lo dije en agosto al compañero José Eduardo, pero tiene que ser una fórmula global de verdad y no una fórmula por parte, que se resuelve esto y después lo otro, porque después vamos a ser mucho más débiles para exigir con relación a la seguridad de Angola.

Y ellos han convertido a Zaire en una Honduras, pero hay una desventaja que tiene Nicaragua, que es que Nicaragua no tiene una tropa de apoyo, que en Nicaragua hay un ejército, que es el Ejército Sandinista. Claro, también es cierto que la contrarrevolución allí no adquirió la fuerza que adquirió en Angola, y en Angola hay una situación especial: está el ejército, el MPLA, las FAPLA, y está también un ejército cubano; esa es la diferencia con la situación de Nicaragua. Si los nicaragüenses pudieran tener un ejército cubano como el que está en Angola, tendrían unas ventajas tremendas a la hora de discutir, es decir, mucha más fuerza para presionar, porque los yanquis no quieren discutir con los nicaragüenses, quieren sentar a los nicaragüenses a discutir con las bandas contrarrevolucionarias y los nicaragüenses dicen que no discuten con las bandas, que están dispuestos a discutir con Estados Unidos, que son los jefes de las bandas. Es lo que dicen los nicaragüenses.

A lo mejor los yanquis en cualquier momento plantean que en las negociaciones de Angola participe Sudáfrica, ¡ah!, bueno, que esté Sudáfrica.

-60-

Yo creo que hay que defender en cualquier circunstancia que la SWAPO esté, como cosa posterior, lo que hay que rechazar es toda la idea de que la UNITA esté. Eso sí es lo que hay que rechazar por principio. Los nicaragüenses lo rechazan, ese es el punto en que más se mantienen los nicaragüenses. Los yanquis quieren que discutan con la contrarrevolución, y los nicaragüenses dicen que están dispuestos a discutir con el Gobierno de Estados Unidos, no con la contra.

Esto es independiente de todo lo que se pueda hacer bajo cuerda con la UNITA, lo que se pueda hacer bajo cuerda para dividir la UNITA y la idea de que sin Savimbi pueda haber algún acuerdo; es decir, hasta esas cosas son posibles en el futuro como se ha planteado. Algún día habrá que incorporar alguna de esas fuerzas, pero no como una organización contrarrevolucionaria. Savimbi tiene mucha responsabilidad, primero, por su colaboración con los portugueses, y, segundo, su colaboración con Sudáfrica. Eso es muy grave. Lo de Savimbi históricamente es imposible.

Los mismos kampucheanos y Viet Nam, los vietnamitas hablan de una solución amplia sin Pol Pot, porque Pol Pot es un personaje condenado por la historia y por los más elementales principios de la moral política.

Por eso, no hay duda de que los Estados Unidos están esperando el mejor momento para exigir negociaciones con la UNITA; sí, sí, eso lo van a exigir, están buscando el momento más oportuno, y hay que tener una contrafórmula para eso: bueno, estamos dispuestos a hacer amnistía,

-61-

alto al fuego, todo lo que quieran, y asimilar a la gente,  
pero con Savimbi no, no hay discusión de ninguna manera.

Esa debe ser la réplica cuando ellos vengan con  
la ofensiva de incluir a Savimbi. Hay que rechazarlo,  
porque sería imposible que las masas, el pueblo, los  
combatientes, asimilaran eso; sería destruir una barrera  
moral, cuyas consecuencias no se sabe cuáles pueden ser,  
porque esa habría de ser una lucha muy dura.

Dicen que Savimbi siempre enarbola la bandera de la paz, la lucha por la paz, todo eso.

Pero esa es una demanda que ellos, los Estados Unidos ahora, por táctica, no la presentan; ellos están presentando otras cosas, pero en un ulterior paso, seguro, seguro la presentan, y sería bueno que ustedes tengan preparada toda la argumentación para el día en que ellos la propongan

No sé, incluso, habría que valorar bien la conveniencia o no de decirles a los yankis, sugerirles --habría que valorarla-- que participen los sudafricanos; incluso, habría que valorarlo, en teoría, porque es que ellos se amparan mucho en decir que no saben lo que piensan los sudafricanos, no saben lo que piensa Sudáfrica; pero, bueno, eso es en teoría.

Yo creo que se puede conseguir una solución con los  
propios norteamericanos. ¡yo creo que se puede conseguir!  
Coincido totalmente con el criterio de José Eduardo de que este es un momento en que se puede conseguir; ahora, no es el único momento, no es el único momento! Puede haber momentos ulteriores, porque toda la gente que venga

-62-

después de Reagan, va a ser gente más moderada,  
independientemente de lo que digan, diga Bush y diga  
Dole. Los dos candidatos republicanos son Bush y Dole,  
y todo el mundo dice que son más flexibles que Reagan.

-63-

Ahora, no hay que descartar la posibilidad de que los demócratas ganen las elecciones, no hay que descartar esa posibilidad, y yo diría que eso sería mucho más flexible, mucho más flexible, porque están mucho más comprometidos con relación a Sudáfrica, a luchar contra Sudáfrica, a luchar contra el apartheid. Los demócratas tendrían una posición mucho mejor que Reagan.

Pero bien, si con Reagan se puede resolver el problema, porque tiene intereses políticos fuertes, es correcto tratar de resolver.

Creo que los soviéticos están haciendo eso, en relación con los acuerdos nucleares, han aprovechado una coyuntura, porque Weimberger se oponía a un acuerdo sobre los cohetes; pero Shultz era partidario y Carlucci fue partidario también, Baker fue partidario.

Incluso, yo les voy a decir más, aquí entre nosotros: entre esa gente, de los que están allí, hay unos cuantos que les agrada la idea de que Cuba participe en las negociaciones, en general. Yo no me explico, realmente, cuánto estará poniendo Crocker de su cosecha, de su propia cosecha, porque la otra vez, después de las conversaciones en Luanda, Crocker regresó a Estados Unidos diciendo que había perdido el tiempo; ahora, cambió el lenguaje, ha cambiado el lenguaje.

Pero el mismo Crocker hay que ver qué juego se trae. A mí me da la impresión de que ellos sí habían llegado al acuerdo porque, de lo que yo conozco, prácticamente todos estaban de acuerdo cuando se hizo la consulta aquella. Ya yo les conté de que ellos parten de la



-64-

convicción de que los angolanos no eran partidarios de eso; entonces, yo creo que a partir de ahí es que Crocker está maniobrando, para tratar de crear alguna fisura, algún mal entendido, alguna división entre angolanos y cubanos. A mí me parece que ese es el objetivo que están persiguiendo ahora; es decir, se han llenado de ambiciones. Ellos dicen: si creamos descontento entre angolanos y cubanos, podemos exigir más. ¿Comprenden? Yo creo que ese elemento está presente en la mentalidad de Crocker. Nosotros lo sabremos más o menos, porque tenemos forma de conocer lo que está pasando.

Y tengo la convicción de que una respuesta razonable, firme, por parte de Angola, que diga que "estamos dispuestos a discusión plena para una solución global, pero por una cuestión de principio deben estar presentes nuestros aliados cubanos que tienen tropas aquí y han participado en este conflicto durante 12 años".

Calcule usted que por Angola han pasado más de 300 000 cubanos. Toda esa gente, bueno, una parte de su juventud, de su historia, de su vida, la pasó allí en Angola; 300 000 cubanos, y, claro, todo eso es una cosa que se siente mucho en Cuba.

Y yo creo que si a los norteamericanos se les plantea: sí, estamos dispuestos a la discusión global, pero nosotros planteamos que deben participar en esa negociación los cubanos, entonces, las soluciones deben partir de esas negociaciones, tomando en cuenta lo que hemos avanzado. Lo que no se les debe aceptar que Cuba llegue y se siente allí a escuchar un calendario de retirada, porque eso fue lo que exigieron, prácticamente,

-65-

y yo creo que si ellos son flexibles, aceptarían esta fórmula: estamos dispuestos a la discusión global.  
¿Qué quiere decir global? Discutir todo: sur, norte, todo, pero para una solución global. Entonces podemos pedir eso, vamos a pedirlo y estaremos en condiciones de saber qué es lo que quieren realmente y qué es lo que piensan, y estaremos en condiciones de exigir. Porque si les damos una parte, que es lo que más les interesa a ellos, porque para los fines electorales eso que piden es lo que más les interesa, pero se queda Angola sin una seguridad, y ese es el problema principal de Angola, el problema principal de Angola es la guerra sucia, sería muy grande el riesgo para Angola. Y yo creo que nosotros podemos arrancarles el compromiso a los norteamericanos, unidos les podemos sacar el compromiso, tanteando primero para ver cómo está su voluntad, qué es lo que quieren hacer.

Y, repito, hay un año por delante, no son tres meses; hay un año.

Yo creo que está claro.

M'BINDA.- Sí, está claro.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Correcto.